

acelerada de la miserable historia del poder seldyucida. Los tártaros, como los turcos, se estrellaron contra la antigua y tradicional monarquía electiva. Los jefes de tribu, á quienes los árabes, y á imitación suya los persas y turcos, llaman emires, debían elegir los il-khanes entre los individuos de la familia de Húlagu; pero á pesar de la pragmática de Gengis Khan, ya el segundo sucesor de Húlagu fué destronado por un sobrino suyo usurpador, y pocos años despues hubo una tras otra dos revoluciones análogas. Marchando así las cosas, era muy natural que por lo pronto las provincias fronterizas, el Corasan al Este y el Asia Menor al Oeste, adquirieran una independencia mucho mayor de lo que convenia á la integridad del Estado, y cuarenta años despues de la muerte de Húlagu no había gobernador de provincia que no trabajase para separarse del imperio y formar con su provincia un estado independiente. A esto se agregaron las relaciones hostiles con el Kipchak, el imperio de Chagatai y los mamelucos. Para hacer frente á tantas dificultades eran insuficientes los recursos corrientes del Estado, siendo ya por otra parte excesivas las cargas que pesaban sobre las provincias asoladas; de modo que en el año 693 (1294) fué menester introducir en los territorios del Islam el papel-moneda, inventado por los chinos, y que los mogoles habían usado ya mucho tiempo hacia en su país. Pero á pesar de castigarse con la última pena á toda persona que se negara á admitir esta moneda, no fué posible hacerla adoptar, y no hay que decir los perjuicios que semejante tentativa causó al comercio y á la industria, todavía débiles despues de tanta desolación. Los primeros soberanos mogoles tampoco dieron pruebas de talento en otros conceptos. El arte de gobernar un imperio dilatado se reducía para ellos á designar á cada jefe de tribu un territorio á título de feudo donde pudieran hacer con su horda lo que tuvieran por conveniente, salvo acudir cuando el soberano los llamaba para la guerra y con tal que pagasen los tributos é impuestos. Tocante á legislación, estaban los mogoles atrasadísimos. Imperfecta era la legislación mahometana, pero se había ido adaptando á las necesidades complicadas de la civilización adelantada por medio de comentarios, distingos y otros artificios, de modo que podía vivirse á su sombra tolerablemente; mas los mogoles llevaron consigo sus usos, como una especie de derecho tradicional sencillísimo pero vago que de ningún modo respondía á las necesidades del país conquistado y que introdujo una confusión espantosa en las relaciones privadas. Al fin, el sabio visir judío del il-khan pagano Argun, en 688 (1289), creyó conveniente volver á la jurisprudencia musulmana, aunque no se dice con qué resultado (1). No puedo aquí entrar en los pormenores del gobierno de los il-khanes ni pintar las atrocidades que cometieron con los habitantes, pero lo peor fué la ineptitud de los soberanos, que imposibilitó toda estabilidad orgánica. Cuanto se sabe de los cinco primeros sucesores de Húlagu nos los presenta como salvajes, que si algo sabían ó aprendieron fué, á lo mas, el arte de la guerra, y si trataron de adoptar algo de la civilización persa, lo hicieron perdiendo las pocas virtudes propias de su raza y entregándose á los vicios de sus súbditos, menos el de la bebida, que ya lo habían llevado de su país septentrional. Abaca, hijo de Húlagu, que reinó desde 663 (1265) hasta 680 (1282), y había heredado de su padre por lo menos la energía, murió positivamente del delirio «tremens» (2). Su hermano y suce-

(1) Ohsson: *Histoire des Mongols*, IV, pág. 37.

(2) «Una tarde creyó ver en su embriaguez, delante de sí, un pájaro negro, y gritó: «Fuera este pájaro negro!» pero por mucho que se esforzaron sus guardias, no vieron tal pájaro. De repente cerró los ojos y, sentado en su trono de oro, espiró.» Hammer-Purgstall: *Historia de los Il-khanes*, I, pág. 313, obra traducida al alemán.

sor Tocudar, que reinó desde 680 (1282) hasta 683 (1284), tuvo la prudencia de convertirse á la religion mahometana para abrir así la puerta á una conciliación de los elementos mogol y persa; pero le faltó talento para vencer la repugnancia que su conversión causó á sus parientes y jefes de ejército, tanto mas disgustados cuanto que la causa de todo había sido una mujer con quien Tocudar acababa de casarse. Estaba de ella tan perdidamente enamorado, que no hizo caso del descontento, que iba creciendo y que acabó en una sublevación acaudillada por su sobrino Argun, hijo de Abaca, el cual, pasando sobre el cadáver de su tío, subió al trono en 683 (1284). Argun reinó hasta el año 690 (1291), pero resultó un déspota sanguinario sin ideas fijas, cuya vanidad solo fué superada por su ineptitud. Contra su hermano Keiyatu, mozo afeminado y vicioso, que reinó desde 690 (1291) hasta 694 (1295), se levantaron de consuno todos los jefes de tribu y entronizaron á Beidu, nieto de Húlagu, que á los pocos meses fué destronado y reemplazado por Gasan, hijo de Argun. Este, que reinó desde 694 (1295) hasta 703 (1304), fué entre todos los descendientes de Húlagu el único que mereció el nombre de hombre de gobierno, y hasta de uno de los soberanos mahometanos mas distinguidos en general, si sus apologistas no exageran sus méritos. La verdad es que sus hechos le proclaman tan excelente guerrero como inteligente político. Dirigió personalmente varias campañas contra enemigos interiores y contra los mamelucos y los chagatais, y si bien sus conquistas en Siria resultaron efímeras, supo hacerse respetar y temer en todas partes. Fué el primer il-khan que no solicitó del gran khan la confirmación de su elección y proclamó así la total independencia de su imperio; pero su mayor mérito consiste en ser el primer soberano de su raza que concibió la idea y supo realizarla de dar á su imperio una organización interior y una administración tolerable. El y todo su ejército mogol se convirtieron á la religion mahometana, á fin de facilitar la fusión de los mogoles con la población persa y la concordancia entre los dominadores y los dominados. Empezó por poner orden en la confusión inextricable de los títulos de propiedad territorial y al propio tiempo organizó la distribución y recaudación de los impuestos, así como las obligaciones militares anexas á los feudos; luego fijó los límites de los dos derechos, el mogol y el mahometano, sobre los cuales instituyó un tribunal superior comun. Para fomentar la repoblación y cultivo de las comarcas devastadas y desiertas eximió á los colonos de impuestos, y á fin de levantar la industria y el tráfico interior recogió el papel moneda é hizo acuñar monedas de ley. Simultáneamente introdujo la economía racional en la administración y puso fin al despilfarro, á las extorsiones y á las arbitrariedades. En una palabra, Gasan fué gobernante entendido, práctico, benévolo y deseoso de reconstruir sobre las ruinas de un imperio destruido otro nuevo bajo condiciones de vida y capaz de servir de patria á un pueblo activo, inteligente y laborioso. Desgraciadamente duró poco su reinado, porque nueve años no fueron bastantes para llevar completamente á cabo y consolidar todas sus reformas. El abuso de las bebidas fuertes, tan perjudicial bajo el clima de Persia, puso prematuro fin á la vida de este príncipe, dotado de tantas y tan excelentes cualidades. De todos modos, bastó la altura á que Gasan había elevado la dinastía para asegurar á su hermano y sucesor Oelscheitu, ó Khodabende (3), un reinado regularmente pacífico que duró desde 703 (1304) hasta 716

(3) Este monarca usó un gran número de nombres; su madre, que era cristiana, dicen que le puso el de Nicolás. Posteriormente le dieron el sobrenombre de Jarbende (mozo de asnos, arriero), que él cambió al convertirse al Islam en Khodabende (criado de Dios). El nombre de Jarbende habrá sido inventado por los traviesos persas. Además tenía

(1316). Parece que fué persona benévola pero dado á placeres materiales, y por lo demás de cualidades medianas. No obstante, ocupa un puesto distinguido entre los monarcas orientales porque fué el primer rey de toda la Persia que se hizo siita, cosa que debiera haber hecho ya Gasan, porque si bien la mayoría de los persas era desde mucho tiempo antes partidaria del imanato de Alí y de sus descendientes, prevalecía en las regiones del gobierno durante el dominio turco la forma sunnita, especialmente en el clero y entre los jurisperitos y magistrados. El motivo de la conversión de Oelscheitu al siismo fué quizás la mayor libertad que consentía la ley matrimonial de esta secta y que permitía al príncipe arreglar el harem á su gusto (1). No tuvo otra trascendencia este paso, que cambió poco el modo de ser de la Persia de entonces, pues que la indiferencia de los mogoles por las divisiones religiosas de sus súbditos jamás había creado obstáculos á la propagación del siismo.

Oelscheitu tuvo que luchar en 706 (1306) contra el gobernador rebelde de Herat, cosa nada extraordinaria; pero en el reinado de su hijo Abu Sa'id (2), que duró desde el año 716 (1316) hasta 736 (1335), pudo observarse ya tal recrudescimiento de desobediencia en los emires, que no cabía hacerse la ilusión de que pudiera impedirse la rápida descomposición del imperio, consolidado momentáneamente por Gasan. Abu Sa'id, que solo contaba doce años, fué elevado al trono por la influencia de Khoban, jefe mogol poderoso y gobernador del Corasan, el cual durante los primeros once años del reinado del joven príncipe dirigió en su nombre el gobierno. Turbáronle los emires y gobernadores de provincias, envidiosos de Khoban, y éste usó de su poder con toda la brutalidad mogola para con los otros magnates levantiscos; pero su propio hijo Timurtasch, encargado del gobierno del Asia Menor, trató de hacerse independiente proclamándose Mahdi para ganar el apoyo de los sectarios siitas del Asia Menor, no obstante que su padre se había hecho sunnita devoto y había convertido al mismo Abu Sa'id otra vez á la religion ortodoxa. Khoban marchó contra el rebelde y el pretendido Mahdi se sometió; pero el mal ejemplo que había dado produjo sus frutos, y cuando Abu Sa'id, cansado de la tutela del brutal Khoban, le hizo matar con sus dos hijos, se derrumbó el trono. Timurtasch, al saber la muerte de su padre, huyó á Egipto, cuyo sultan Melik Nasir le hizo matar en el año 728 (1328) á solicitud de Abu Sa'id, en cambio de la ejecución capital de uno de sus emires de Siria que se había refugiado en territorio mogol. Abu Sa'id, ocupado solo en sus amores y en hacer versos, perdió toda influencia sobre los jefes de tribu, que ya ningún caso de él hacían, tanto que su propio tío Alí Padschah le negó la obediencia y costó muchísimo trabajo calmar su indignación; el sultan fué perdiendo su autoridad con gran rapidez y murió el 13 de Rabí II de 736 (30 de noviembre de 1335), envenenado, según se dice, por Bagdad Chatun, la bella hija de Khoban, que se había casado con él para vengar la muerte de su padre y de sus hermanos. Entonces transformóse por un período de 50 años el imperio de los il-khanes en un caos confuso de pequeños Estados, hasta que la última gran oleada tártara mogola inundó y asoló de nuevo toda el

el nombre propio de Mohammed y otros; el de Oelscheitu es un nombre honorífico mogol que significa el bendecido (Benito).

(1) Véase Malcolm: *History of Persia*, Londres, 1815. Las anécdotas en la *Historia de los Il-khanes*, por Hammer Purgstall, son aduaciones de los historiógrafos de la corte.

(2) Abu Sa'id, ó Bu Sa'id, como suelen decir los persas por vía de abreviación, quiere decir: «Padre del afortunado», y no es mas que la traducción libre en árabe del nombre mogol de su padre Oelscheitu (el bendecido).

Asia occidental. Ninguna utilidad tiene seguir en sus detalles la historia de la confusión general que produjo la subdivisión territorial entre grandes y pequeños señores en los países situados entre el Oxo y el Mediterráneo hasta la llegada de Timur, pero es necesario echar siquiera una ojeada rápida sobre la posición relativa de los Estados principales mogoles y turcos, y sobre el desmembramiento del imperio de Húlagu.

La extensión material geográfica del imperio de los il-khanes apenas había sufrido modificación desde la muerte de Húlagu hasta la de Abu Sa'id. En el Este estaba el Corasan, á cargo de gobernadores ó vireyes que por lo comun eran miembros de la dinastía reinante, mientras el gobierno de Herat, que se fué gradualmente reponiendo bien ó mal de la destrucción, se hizo hereditario en la familia de Schemsed-din Kurt, uno de los emires del gorida Moiss, que había sabido granjearse la simpatía de Gengis-Khan, el cual al marcharse á su país le había encargado aquel gobierno. La posición de esta familia respecto del gobierno de Tebris fué muy vaga, y el mismo Gasan no pudo someterla completamente á su autoridad soberana. En 715 (1315), reinando Oelscheitu, sometióse á este soberano formalmente el kurda Guiyaz ed din, pero no por esto dejó éste de gobernar con completa independencia su provincia, que entretanto había recibido aumentos en todas direcciones.

En Kirman se habían sometido á su tiempo los príncipes chitayos negros á Húlagu, y reinaban desde entonces como vasallos de los il-khanes, con los cuales les fueron uniéndose lazos matrimoniales; pero en 705 (1306) fué destituido el último príncipe de esta familia á consecuencia de su crueldad, que originó serias reclamaciones de parte de sus súbditos, y desde entonces fué administrado el Kirman por funcionarios mogoles. Lo mismo había sucedido ya en el año 662 (1264) en Fars, porque el salgarida Seldyuk-Schah, que despues de diferentes vicisitudes había subido allí al trono, organizó una sublevación descabellada contra los mogoles que le costó el trono y la vida. Respecto de los atabegs ó regentes del Luristan, ya dijimos antes que su dinastía continuó en su puesto durante el dominio mogol. Las provincias ribereñas del mar Caspio conservaron una semi-independencia, en parte bajo el cetro de los monarcas de los pequeños principados de Gilan y Kirwan. El Irak árabe y persa y el Aderbidyan con los territorios anexos dependían directamente del khan. Mas hacia el Oeste, había en Armenia y Mesopotamia principados pequeños feudatarios del imperio de los il-khanes, entre ellos el de Mareidin, donde reinaban imperturbables los ortokidas, y despues venía el imperio de Iconio, donde reinaban en comun los dos hermanos seldyucidas Is ed-din y Rukn ed-din, hijos de Kei Khosran II, subordinados al jefe de las tropas mogolas estacionadas en aquellos territorios.

Difícil es saber hasta dónde imperaba la autoridad de los il-khanes en el extremo Oeste de su imperio por falta de datos exactos respecto de la creciente independencia de los jefes que mandaban en las comarcas inmediatas al territorio bizantino y las ribereñas del mar Egeo. Entre el imperio de los seldyucidas por la parte oriental y la Mesopotamia, sometida á los mogoles, y la Armenia Menor, cuyo soberano era feudatario del il-khan, y cuyo territorio estaba reducido á la mitad oriental de Cilicia, estaban situados los distritos de Alepo y de Ein-Tab, que ya formaban parte de la Siria septentrional y de consiguiente del imperio mameluco; de suerte que, aunque hubiesen sido los mamelucos y los mogoles la gente mas pacífica del mundo, no habrían podido evitar conflictos. En efecto, en aquella parte fueron permanentes las hostilidades; durante el período desde el año 660 (1262)

hasta 723 (1323) los mamelucos invadieron y asolaron con cualquier pretexto la Armenia Menor y los mogoles la Siria del Norte. El estado de guerra era allí permanente, aun cuando las dos potencias enemigas estaban ocupadísimas en sus propios asuntos domésticos, cosa muy frecuente. El emir mameluco que temía haber excitado la codicia ó el recelo de su sultan, se refugiaba en territorio mogol, y el jefe mogol que estaba descontento del il-khan se refugiaba en la Siria, y unos y otros trabajaban con ahinco desde sus refugios para causar todo el daño posible á sus gobiernos respectivos.

En general estaban equilibradas las fuerzas de las dos grandes potencias, y ya hemos visto que cada una se daba maña para poner de su lado una tercera potencia á fin de vencer á la otra; los il-khanes negociaron en este sentido con los cristianos y los mamelucos con los khanes de Kipchak; pero el único resultado que dieron estas negociaciones fué que el khan Berekai impidiera al principio con su actitud amenazadora que Húlagu emprendiese su proyectada campaña contra los mamelucos para tomar el desquite de la gran derrota cerca de Ein-Schalut. También fué una ventaja grandísima para los mamelucos que justamente en los años 663 (1265) hasta 666 (1268), cuando su sultan Bibars daba sus golpes decisivos á los cruzados, Abaca, el sucesor de Húlagu, estuviera ocupado en rechazar las invasiones de Berekai en el Aderbidyan, en 663 (1265), y despues en la fortificación de la línea del Cáucaso. Cuando esta obra estuvo concluida empezaron las triquiñuelas diplomáticas entre los il-khanes y Barak, que luego degeneraron en enemistad abierta. Barak era biznieto de Chagatai, que estaba disputando con otros descendientes de Gengis-Khan por el imperio que Kubilai había concedido á sus mayores. Este Barak, á fin de contentar á sus competidores y quedarse en posesion tranquila de su imperio, había convenido con los pretendientes molestos en indemnizarlos á costa del il-khan Abaca, extendiéndose de consiguiente en direccion Oeste. Como los preparativos de esta campaña de conquista llegaron muy pronto á noticia del il-khan Abaca, no pudo éste pensar en ninguna empresa contra la Siria mientras estaba amenazado por el Este (1). En el año 667 (1269) abrió Barak la campaña: las tribus chagatais pasaron el Oxo y devastaron el Corasan, pero fueron derrotadas y arrojadas otra vez al otro lado del Oxo por Abaca en 668 (1270). Poco despues murió Barak, y su muerte fué la señal de nuevos trastornos en su imperio, que desde el principio había sufrido mas y peores revueltas que el imperio mogol persa. El sultan de este último aprovechó entonces la ocasion para llevar sus armas en el año 671 (1273) á la Transoxania, que fué devastada terriblemente y Bokhara quedó otra vez arruinada por una porcion de años.

Aunque el gran peligro por el lado de la Transoxania había desaparecido, se limitaron las hostilidades entre el il-khan y los mamelucos, en el otro extremo del imperio, entre el Eufrates y el Tauro, á las expediciones de rapiña usuales y mútuas, cuyos horrores sufrió principalmente la Armenia Menor, la víctima de siempre de esta situacion política. En 675 (1277) parecieron además seriamente amenazados los dominios de los il-khanes en el Asia Menor, donde ya en el año 660 (1262) había tratado de penetrar el sultan mameluco de Egipto. Los dos reyes hermanos Is-ed-din y Rukn-ed-din estaban reñidos, y el primero había ofrecido al sultan de Egipto la mitad de su territorio si le prestaba

(1) Solo así, y admitiendo que los jefes de tribu de la Transoxania habían tomado una actitud amenazadora antes que su khan Barak, se explica la inaccion de Abaca en los años 665 (1267) y 666 (1268). Por lo demás, discrepan los datos cronológicos de Ohsson, Hammer-Purgstall y Weil.

auxilio para librarse del yugo extranjero. Bibars, ocupado entonces en la organizacion de su imperio y en sujetar á los emires de Siria, solo pudo enviar una fuerza de caballería insuficiente al auxilio de Is-ed-din, el cual fué derrotado y hubo de huir primero al territorio bizantino y de allí cerca del khan de Kipchak, en cuya corte pasó el resto de su vida. En su lugar reinó su hermano Rukn-ed-din solo, es decir, su ministro persa Moin-ed-din, llamado mas generalmente «el Perwane» (2), que recibía sus instrucciones del jefe de la fuerza de ocupacion mogola. Este ministro intrigó contra su señor cerca del il-khan y con autorizacion de éste le hizo estrangular en 663 (1265) ó 666 (1267-1268) y proclamó en su puesto al hijo de la víctima, llamado Guiyaz-ed-din Kei Khosran III, que á la sazón solo contaba cuatro años y que reinando el il-khan Argun murió tambien de muerte violenta en 683 (1284). Sucedióle Masud II, hijo de Is-ed-din, que de Kipchak había pasado á la corte del il-khan. Este fué el último soberano seldyucida y murió segun unos en la miseria por el año 708 (1308-1309) y segun otros fué destituido en 694 (1295) por el il-khan Gasan, que puso en su lugar á Allah-ed-din II Kei Kobad III, del cual ninguna noticia clara se ha conservado (3). Lo que se desprende de todos los datos es que los últimos descendientes de los poderosos seldyucidas acabaron por ser entes míseros y desamparados entre los emires y los bizantinos en el Oeste y los comandantes de las guarniciones de sus ciudades en el Este; bien que desde mucho tiempo solo figuraron de nombre, ya que otros eran los que gobernaban por ellos.

El ministro de Rukn-ed-din, despues de la muerte de éste, se hizo tan odioso que el pueblo de Iconio deseaba cada día mas la intervencion de Bibars, el campeón del Islam contra los bárbaros mogoles. Bibars se decidió al fin á satisfacer aquellos clamores y en 675 (1277), á la cabeza de un numeroso ejército, pasó al otro lado del monte Tauro, derrotó á las fuerzas mogolas, mal apoyadas por los contingentes mahometanos de Iconio, en el valle de Abulustein (4), y entró poco despues en Cesarea, donde la poblacion mahometana le recibió con un júbilo que luego le costó caro. Bibars había calculado que el ministro-regente Moin-ed-din se pasaria á sus filas, por temor de que los mogoles le pidieran cuenta del comportamiento flojo de sus tropas; pero el gran taimado prefirió retirarse hasta Tocat, en Ponto, donde creyó estar á salvo de los mogoles y de los mamelucos de Bibars. Este último, ocupado en entenderse con los emires del otro lado del Kysyl Yemak, estuvo á punto de quedar separado de su ejército, que se

(2) Ministro. Es voz persa que significa «porta estandarte» y por extension, general, camarlengo y ministro. Esta última significacion tuvo en Iconio.

(3) Para convencerse de que del material existente nada claro se puede sacar, basta comparar las noticias reunidas por Rehm en su *Historia de la Edad media desde las Cruzadas* (obra impresa en alemán, I, 2, pág. 95; II, 3, pág. 45) con Abulfeda (*Annales Muslimici*, edicion Reiske-Adler, V, 69, y las notas 51 y 52, pág. 399), Guignes, *Histoire générale des huns et turcs*, y Hammer-Purgstall, *Historia de los Il-khanes*, II, pág. 72. Por mi parte no me atrevo á expresarme tan positivamente como Hertzberg en su *Historia de los bizantinos y de los osmanes*, que forma parte de esta obra. Hammer-Purgstall, que en su obra citada dice que Gasan puso en el trono á Allah-ed-din III Kei Kobad (debe decir Allah-ed-din II, porque solo era el tercero del nombre de Kei Kobad), dice mas adelante, citando su *Historia del imperio turco*, que Allah-ed-din II, que no puede ser otro que el nuestro, derrotó en el año 687 en union de los turcos á los mogoles. Sobre la vida anterior de Allah-ed-din, si estuvo antes ya en el Oeste, etc., nada se sabe. Es evidente que con materiales tan defectuosos no se puede escribir historia.

(4) Escríbese tambien Ablestin, Ablestan, Albostan y Elbistan. La ortografía del texto es la correcta.

hallaba al Norte de los desfiladeros del Tauro, porque se iba acercando Abaca con fuerzas superiores precedidas del terror de costumbre tratándose de huestes mogolas, terror que paralizaba completamente los brios de la poblacion mahometana. La primera vez desde que era sultan hubo de darse Bibars por derrotado, porque no obstante su victoria de Abulustein tenia perdida la campaña. Emprendió, pues, á toda prisa la retirada y llegó sano y salvo con su ejército al territorio sirio; pero detrás de él los mónstruos mogoles mataron á 200,000, otros cronistas dicen 500,000, habitantes musulmanes pacíficos, entre ellos al falaz ministro. Bibars murió en Siria durante su retirada el año 676 (1277), pero si no ya á él, sirvió á sus sucesores de escarmiento la leccion recibida en el Asia Menor, porque todos tuvieron buen cuidado de no mezclarse ya en los asuntos de esta region y se limitaron á maltratar á la infortunada Armenia Menor apoderándose poco á poco de algunas poblaciones (1). Sin embargo, no se descuidaron para defender contra los ataques de los mogoles la fortaleza avanzada El-Bira, situada en la orilla izquierda del Eufrates, rechazándose del rio y tomándose en 691 (1292) el castillo fronterizo de Kal'at er-Rum cuando á consecuencia de una invasion de las hordas de Kipchak en el Aderbidyan, en el año 689 (1290), y de la muerte de Argun en 690 (1291), se habían distraido fuerzas mogolas del lado del Eufrates. Despues, cuando en 715 (1315) Oelscheitu se vió obligado á rechazar una invasion de rapiña de las hordas de la Transoxania y á castigarlas despues en su país, los mamelucos se apoderaron de la importante plaza de Malatia, de suerte que al cabo de 70 años de guerra quedó la ventaja por ellos, si se prescinde de las diversas invasiones que con su séquito inevitable de horros efectuaron en Siria los il-khanes siempre que sus propios parientes y emires les dejaron un poco de reposo. Viviendo Abaca, su hermano Mangu-Timur penetró en 680 (1281) en la Siria y avanzó muy al Sur, hasta que los mamelucos le derrotaron con mucho trabajo cerca de Hims. Mayor peligro corrió el dominio egipcio cuando Gasan devastó el país en tres campañas enérgicas, desde 699 (1299) hasta 702 (1303), llegando mas allá de Damasco. La situacion del Egipto era delicadísima, porque por una parte se sentaba entonces en el trono por segunda vez el sultan Nasir, que no había llegado todavía á la mayor edad, lo cual quitaba mucha fuerza á las armas mamelucas, y por otra, Gasan había concertado con el rey de Chipre y los templarios de Arad una accion simultánea contra la Siria; mas como siempre había sucedido, las obras de los cristianos no correspondieron á sus fanfarronadas. El khan, despues de haber derrotado en 699 (1299) á los emires de Nasir cerca de Hims, de haber entrado á saco en Damasco y haber vuelto en 700 (1301) á Alepo, aguardó en vano en esta última ciudad la aparicion del ejército cristiano, segun estaba convenido; y viendo que no llegaba, hizo avanzar otra vez á su general Kotlu-Schah con un numeroso ejército. Kotlu-Schah volvió á ocupar á Damasco, pero inmediatamente despues fué derrotado y dispersado cerca de Merdsch es Safar (2) en 702 (1303) por el ejército egipcio. Esta derrota decidió la situacion por el período de medio siglo, porque Gasan, que estaba decidido á tomar el desquite, murió al año siguiente, y tanto Oelscheitu como Abu Sa'id eran demasiado débiles para aventurarse en una empresa tan espinosa. Por otra parte, tenían cuidados que les llamaban mas la atencion; porque á la guerra con el imperio de Chagatai se agregaron desavenencias entre Abu Sa'id y Oesbeg, el khan de Kipchak,

el cual por medio de embajadas en 715 (1315) y 719 (1319) negoció con Nasir, aunque sin resultado notable, y penetró con su ejército en 718 (1318) hasta mas allá de Derbend. Khoban, el ministro mayordomo de Abu Sa'id, rechazó las fuerzas invasoras, pero la creciente desobediencia de los grandes vasallos obligó algunos años despues al il-khan á reconciliarse con su enemigo mas peligroso, y en 723 (1323) hizo la paz con el sultan mameluco. Timurtasch, el gobernador rebelde del Asia Menor, pagó despues los gastos de esta paz y el buen servicio que Nasir prestó en esta ocasion á su nuevo aliado no impidió que el astuto sultan continuara acechando todas las dificultades de los hulaguidas para sacar ventaja de ellas. No faltaron por cierto en vida de Abu Sa'id toda clase de turbulencias y arbitrariedades de parte de los grandes vasallos, que sin hacer caso del il-khan se hostilizaban mútuamente por los motivos mas frívolos; pero mientras el il-khan vivió conservóse, por lo menos exteriormente, la unidad del imperio. Cuando murió fué cuando cada jefe y cada gobernador de provincia buscó los medios de hacerse independiente, y algunos procuraron poner delante un descendiente de Gengis-Khan para gobernar en su nombre á la manera de Khoban.

Entre todos los Estados pequeños y grandes que se habían formado con mas ó menos independencia en el imperio de los il-khanes fué sin duda el mas singular la república de los serbedares, de la ciudad de Sebsewar, en el Corasan. El origen de esta república, pues república era, se refiere de esta manera, que explica al propio tiempo el origen del nombre serbedar. Cerca de Sebsewar, en el año 736 (1336), un funcionario del gobierno quiso abusar de las mujeres de dos honrados aldeanos; pero éstos, gritando: «¡Antes de sufrir semejante ultraje, preferimos que se vea nuestra cabeza (ser) en (be) la horca (dar)!» cayeron sobre el empleado y le mataron. Cuando llegaron los agentes del gobierno para reducir á prision á los maridos defensores de su honra, se encontraron enfrente de toda una multitud armada, á cuya cabeza se puso luego un hombre llamado Abd-er-Rasak que pretendía descender de Alí, el compañero del Profeta. Abd-er-Rasak aprovechó esta coyuntura para hacerse una posicion porque acababa de derrochar su caudal y ciertos fondos públicos que le habían sido confiados, y estaba á la sazón cabalmente pensando cómo salir de tamaño compromiso. Poniéndose, pues, á la cabeza de los aldeanos armados ahuyentó á los agentes del gobierno y engrosando rápidamente su turba pudo luego derrotar á la misma tropa enviada contra los revoltosos, cuyo grito de guerra era: «¡Antes de dejarse matar cobardemente vale mil veces mas que la cabeza vaya á parar á la horca!» Abd-er-Rasak llegó en 738 (1338) á apoderarse de la ciudad de Sebsewar, la cual quedó siendo capital de la pequeña y singular república; pero en el citado año murió el jefe ó primer emir de aquel Estado á manos de su propio hermano Wedschih-ed-din Masud, que ocupó su puesto. Masud tuvo la feliz idea de aliarse con los derviches, que entonces tenían ya una influencia considerable en las clases bajas del pueblo; y el apoyo de estas comunidades aumentó su hueste tan rápida y considerablemente, que el nuevo emir pudo hacer la guerra á magnates tan poderosos como Moiss-ed-din Kurt, señor de Herat, y Togai-Timur. En el año 745 (1344) pereció en una expedicion, y poco despues los derviches se pusieron á la cabeza del nuevo Estado. Sentimos no poder narrar detalladamente la historia de este singular Estado eclesiástico, pero podemos decir que sus nuevos y devotos directores no se portaron como tales devotos, porque desde 745 (1344) hasta 783 (1381), es decir, en un período de 37 años aproximadamente, tuvieron nada menos que once jefes, los cuales en su mayor parte subieron

(1) Véase Kugler: *Historia de las Cruzadas*.

(2) Véase Kugler: *Historia de las Cruzadas*.